

Un viaje a Indonesia, parte 1

Cuando mi madre tenía ocho años vivía en Wayland, Michigan con su madre, padre, hermana gemela y hermanito. Su padre, mi abuelo, enseñaba la agricultura en la escuela. Mi abuelo quiso hacer algo diferente. Aprendió que había una oportunidad de trabajar por U.S. Rubber en Sumatra, Indonesia. Trabajaría en la plantación de árboles de caucho por tres años. Habló con mi abuela y ellos decidieron que sería una aventura. Pues, mi abuelo solicitó el puesto y lo aceptaron. Entonces mi madre y su familia se prepararon por un viaje al otro lado del mundo.

Necesitaban muchas vacunas y después de las inyecciones les dolieron los brazos. Tenían que aprender la lengua Bahasa Indonesia. Mi abuela encontró un libro de la lengua y la enseñó a sus tres hijos por marcar objetos en la casa. Escribió los nombres de lámparas, puertas, ventanas y más en papeles. La maestra de mi madre y tía preparó lecciones para que pudieran terminar el segundo grado en el viaje. Mi abuela compró regalos de Navidad y cumpleaños por los tres años porque no sabía qué habría en Indonesia. Compraron unas bicicletas y un coche - un Chevrolet Biscayne de azul celeste.

En marzo de 1959 (mil novecientos cincuenta y nueve), mi madre y su familia se despidieron de sus parientes y amigos en Michigan y manejaron su coche nuevo a la Ciudad de Nueva York. Allá subieron al barco Nieu Amersterdam con sus bicicletas, cajas y coche. El barco era holandés y era elegante y grande. Mi madre se enfermó mucho en el viaje - estaba muy mareada. Mi tío solo tenía dos años y corría por la cubierta. Mi madre y su hermana lo vigilaban. No querían que se cayera al agua.

El barco llegó a Southampton, Inglaterra. Mi madre y su familia bajaron del barco y fueron en taxi a Londres. Vieron el Gran Ben y el Palacio Kensington. Mi madre y su hermana estaban decepcionadas - esperaban ver un castillo como el de Cenicientas. ¡Y los guardias del castillo nunca se sonreían!

La familia de mi madre subió a otro barco que se llamaba el Corfu. La gente en el barco era muy amable. Tenían películas y juegos y otras actividades. Mi madre vio "Old Yeller" por primera vez y lloró al fin.

En el Corfu, pasaron por el Estrecho de Gibraltar. Pararon en el Puerto Saíd y bajaron del barco. Vieron unos camellos. Entonces subieron de nuevo y navegaron por el Canal de Suez al Mar Rojo. Mi abuela dijo que en el Canal de Suez vio arena por un lado y cuando vio por el otro lado, solo vio más arena. Hacía mucho calor.

Su próxima parada fue Bombay, India. Vieron la Puerta de la India y otras atracciones. Había un encantador de serpientes. Quería dinero por una lucha entre su mangosta y la cobra. Mi abuela no quiso ver eso y abandonaron al encantador de serpientes rápidamente.

El barco Corfu llegó al fin de su trayecto en Singapur. Mis abuelos llevaron a sus hijos a un restaurante elegante que tenía una pequeña orquesta en vivo. Mi madre y mi tía comieron espaguetis y fue muy sucio.

Mi madre y su familia subieron al tercer - y último - barco de su viaje: el U.S.S. Steel Scientist. Navegaron hacia Belawan, una ciudad en Sumatra, Indonesia.

Mi madre recuerda un chiste del capitán. Él dijo que una persona estaba cruzando el ecuador en su barco y estaba alterada porque no pudo ver la línea del ecuador en el agua. Entonces el capitán la invitó usar sus binoculares. Levantó un pelo por enfrente de los binoculares y la persona exclamó que pudo ver el ecuador.

La casa de mis abuelos en Kisaren, Sumatra era bonita. Tenía techo y suelo de arcilla y paredes de estuco. En la sala había un acuario lleno de una variedad de peces. Era muy bonito y a mi madre le gustaba sentarse y mirar los peces. La casa no tenía televisión, teléfono o aire, pero mi madre recuerda que era muy feliz allá.

Había dos secciones de la casa: una para la familia y otra para los domésticos que trabajaban en la casa. Mi madre recuerda a la cocinera. Se llamaba Saria. Hacía las compras y cocinaba en una estufa de madera. Cortaba la madera para hacer el fuego para hacer la comida. Mi madre recuerda que Saria hervía y filtraba todo el agua para la familia.

Otra criada de la familia se llamaba Samsia. Servía la comida y se hacía cargo del comedor y la sala. Amna era una mujer que lavaba la ropa y Barum era su conductor. Manejaba y mantenía su coche. Towoe era el jardinero. Mantenía el jardín y los animales. Cortaba el césped con una guadaña.

Mi madre recuerda que tenían un jardín excelente. Tenían varios árboles frutales que producían bananos, papayas, limas, rambutanes y kadong-dong. El kadong-dong sabía a una manzana o pera. A mi madre le gustaba el rambután, era muy dulce y venía de un árbol grande. Compartían los rambutanes con sus vecinos y sus vecinos compartían otras frutas como los mangos.

Uno de los cuentos de mi madre que yo oí mucho de niña es el cuento de su perro Bulaja. A mi madre le gusta hablar sobre él. Recibieron a Bulaja de una familia holandés, entonces mi madre tenía que aprender un poco de holandés para poder comunicarse con el perro. A Bulaja le gustaba correr tras mi madre y su hermana cuando montaban en bicicleta, entonces una de las frases holandeses que usaban mucho fue «Gå hjem» o «¡Vete a casa!». Ahora mi madre bromea que, si conoce a alguien holandés, solo puede decirles que se vayan a casa - algo que no es muy amable. ¡Necesita aprender unas frases holandeses más simpáticas!

Además de Bulaja, tenían dos perros más, gatos, cuyes, conejos, una mangosta, gallinas y un gallo. Mi madre le dio el nombre Peter al gallo. Un día Peter se enfermó mucho. Mi madre rezó mucho. Pidió que Dios curara a Peter. Cuando Peter se mejoró, mi madre rezó a Dios para darle las gracias. Fue muy significativa a ella que su gallo se mejoró después de sus peticiones.

Mis abuelos y sus hijos tuvieron varias experiencias inolvidables en Indonesia que cambiaron sus vidas. A mi madre le encanta aprender de las culturas del mundo y creo que es en gran parte por la exposición que tuvo de niña en su viaje a Indonesia.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.